



Nuevos Movimientos Sociales y Combinación de paradigmas políticos en democracias postdictatoriales: El caso del movimiento estudiantil en Chile 2006.

Sandra Vera Gajardo *

Resumen

El artículo se orienta a analizar el cambio de paradigma político en democracia asociado al desempeño de un movimiento social estudiantil. El movimiento de estudiantes secundarios en Chile el año 2006 plantea un perfil político que tiene objetivos sociales más amplios que los acotados a la demanda de cambio de régimen político. Esto implica confluencia y confrontación con los actores de la política institucionalizada hasta ese momento. Es así como habrá distintas lecturas y soluciones sobre la desigualdad social que en el caso a estudiar se plasman en la política pública educativa y se cruzará inevitablemente con la evaluación de la consolidación democrática post dictatorial.

Palabras clave: Movimientos sociales, transiciones políticas, viejos paradigmas políticos, nuevos paradigmas políticos.

New social movements and political paradigms combined in post dictatorial democracies: The case of the student movement in Chile 2006

Summary

The article aims to analyze the political paradigm shift associated with the performance of social movement in democracy.

The student movement of 2006 in Chile presents a political profile that has broader social goals than the ones bounded in the demand for a change of political regime. This implies convergence and confrontation with the institutionalized political actors. Thus have different interpretations and solutions on social inequality, in the case study are reflected in public policy education, and that inevitably cross the assessment of post-dictatorship democratic consolidation.

Key words: Social movements, cleavage transitional, old political paradigms, news political paradigms.

* Socióloga Universidad de Chile. Estudiante de Doctorado en Sociología, Universidad de Barcelona.
sandraveragajardo@gmail.com

Prefacio

A fines de Mayo 2006 en Santiago Chile ocurre una masiva protesta de estudiantes que llamaba la atención en primera instancia porque era protagonizada por estudiantes secundarios y no universitarios. Esta movilización será luego conocida como “La revolución de los pingüinos”.

Se inicia con demandas puntuales como la gratuidad del transporte y de los exámenes de ingreso a la Universidad (P.S.U). Luego se transforma en un cuestionamiento profundo del sistema escolar chileno, derivado de una reforma realizada durante la dictadura y que se materializa en la Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE).¹

La movilización estudiantil comienza a tener adherentes de colegios municipales, subvencionados e incluso particulares de todo Chile. Se señala que el sentido de esta paralización nacional es solucionar los “problemas de fondo” de la injusticia socioeconómica en la educación chilena y no realizar simples ajuste a las ley, sino que derogarla por completo.

1 Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza promulgada por Augusto Pinochet el día antes de salir de la Moneda (10 de Marzo de 1990). Por ser una ley orgánica, se necesita un apoyo de 4/7 del congreso para derogarla. Las principales características de esta ley son que “Ésta viene a finalizar un período de reformas neoliberales en la educación, que incluyeron la incorporación de la lógica de los subsidios o “vouchers” en la dinámica educativa, la municipalización y la aparición de la modalidad subvencionada de enseñanza, es decir, aquella que, siendo administrada por particulares, recibe fondos públicos para su funcionamiento. El subsidio, por otro lado, se entrega por cada alumno y según un promedio de asistencia. La lógica que subyace a esta política, es que las mejores escuelas atraerían a los mejores alumnos y por tanto, acapararían mayor cantidad de subsidios. Las malas, por tanto, se verían finalmente obligadas a cerrar. La municipalización, por último, está orientada a una descentralizar la acción administrativa e ideológica del Estado.” Silva, B. (2008). “La revolución pingüina y el cambio cultural en Chile”. Programa de Becas CLACSO-Asdi de promoción de la investigación social 2006-2008 para investigadores de América Latina y el Caribe. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2007/cultura/silva.pdf>





Las manifestaciones se ven luego apoyadas por el movimiento universitario, en donde gran parte de las Universidades públicas también paralizan sus actividades plegándose al movimiento estudiantil secundario.

De manera adicional se pronuncian pública y recurrentemente múltiples actores sociales como los partidos políticos oficialistas y de oposición, la Iglesia y organizaciones sociales de todo tipo que entregan apoyos públicos en forma masiva.

Las principales consecuencias provocadas por el accionar del movimiento fueron: provocar la renuncia del Ministro de educación, cambiar la agenda del gobierno que derivó en la creación no programada de un Consejo asesor presidencial sobre la Calidad de la educación, la derogación de la LOCE y la creación de otra ley en su reemplazo (Ley General de Educación).

Introducción

La preocupación de la investigación realizada que ahora se presenta, consistió en comprender la relación entre los nuevos movimientos sociales y el universo político que se configura tras una dictadura. En específico se trata de indagar en la dinámica de estos movimientos sociales operando en el delimitado régimen político de una “democracia post dictadura”, y la forma en que articulan demandas políticas conformadas por las necesidades y reivindicaciones del momento.

Para esto estudiamos el Movimiento de estudiantes secundarios ocurrido en Chile el año 2006.² Una de las características más visibles de este movimiento es que fue protagonizado por jóvenes que no nacieron durante la dictadura pero que reclaman la consecuencia de una ley educativa proveniente de ésta (LOCE) a 16 años del retorno a un régimen democrático. La ley mencionada se cuestiona por las consecuencias de desigualdad social que su aplicación provocaría en la sociedad chilena.

² MES 2006 de ahora en adelante

El carácter de la relación entre un nuevo movimiento social y una democracia de reciente constitución, nos permite adoptar la pregunta empírica: ¿Cuál es el nivel de confluencia y confrontación (entre el nuevo movimiento social y la política establecida) en la interpretación sobre como paliar la desigualdad social a través de las políticas educativas? La hipótesis central que manejamos en la investigación es que la lectura política de nuevo cuño propia de los nuevos movimientos sociales, impone temas y formas de actuación política. Sin embargo cuándo estos se confrontan en las democracias post-dictaduras, tal noción y potencial político nuevos están atravesados por la evaluación del nivel democrático consolidado tras la transición.

La investigación se realizó mediante la revisión de datos secundarios (aproximadamente 80 documentos) distinguiendo lo que hemos llamado 2 “foros”:³ el de la política establecida y el del Movimiento estudiantil. Desde los discursos recuperados de ambos foros (a través de entrevistas, prensa, declaraciones de apoyo, manifiestos, columnas de opinión, entre otros) se han obtenido la comparación entre ambas visiones respecto a la pregunta señalada.⁴

³ Esta nominación se hizo en base a la definición entregada por Marx Ferree, M; Gamson, W.A; Gerhards, J; Rucht, D. (2002). *Shaping Abortion Discourse: Democracy and the Public Sphere in Germany and the United States*. Reino Unido: Cambridge University Press. Las principales distinciones que realizan las/os autores/as para diferenciar un foro de otro son que cada uno tiene “arenas” (en donde los actores participan del discurso público), “audiencias” (que observan lo que pasa en la arena del foro) y “backstage” (donde los que actúan en la arena política elaboran sus ideas y estrategias).

⁴ El Foro de la Política establecida comprender a los partidos políticos, gobierno, organizaciones sociales y gremios pre-existentes al MES2006. El foro del Movimiento estudiantil lo comprender los estudiantes de educación secundaria movilizados del conflicto coyuntural. Se detalla después de la bibliografía la Lista de fuentes secundarias revisada.





Movimientos sociales en conflictos transicionales

¿cambio de paradigmas?

Los cuerpos teóricos principales a tomar en cuenta para el trabajo pertinente de los discursos obtenidos, se ubican en el desarrollo teórico sobre los movimientos sociales y sobre las transiciones políticas.

En relación a la teoría sobre movimientos sociales, se ha mencionado que el MES2006 corresponde a una nueva generación política que podría estar bajo un nuevo paradigma político. Claus Offe señala esta característica para los llamados “nuevos movimientos sociales” pues marcan una ruptura con un viejo paradigma político fundamentalmente en 4 puntos: actores, contenidos, modos de actuar y valores. Para Offe los nuevos movimientos sociales⁵ políticamente relevantes son: “los movimientos que reivindican ser reconocidos como actores políticos por la comunidad amplia -aunque sus formas de acción no disfruten de una legitimación conferida por instituciones sociales establecidas- y que apuntan a objetivos cuyas consecución tendría efectos que afectarían a la sociedad en su conjunto más que al mismo grupo solamente”.⁶ Para el autor los viejos y nuevos paradigmas políticos se corresponden con distintas estructuras sociales pues habría “una relación causal entre ambos grupos de características y una dirección principal de cambio de las estructuras sociales”.⁷ Así entonces tendría sentido “relacionar ambos paradigmas con 2 fases de la transformación societal, y su coexistencia con un periodo de transición de una fase a la otra”.⁸ En el contexto del caso analizado, el paso de un paradigma político a otro – o la combinación bajo una configuración específica de

⁵ En el presente artículo el concepto de “Nuevo paradigma político” y “nuevo movimiento social” se utilizará como herramienta analítica tomando en cuenta que la teoría de Offe se construye en base a la realidad europea y a la identificación de nuevos movimientos sociales que no necesariamente son los mismos que en Latinoamérica. Cabe destacar que en la presente investigación, se propuso utilizar estos conceptos asociados al cambio de fase desde una dictadura a una democracia.

⁶ Offe, C. (1988). *Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales*. Madrid: Editorial Sistema. Página 176.

⁷ Offe, C. (1988). *Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales*. Página 181. Op. cit.

⁸ Offe, C. (1988). *Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales*. Página 181. Op. cit.

ambos – enlaza el caso a los cambios en la acción colectiva en una democracia post dictatorial y también en torno al afianzamiento progresivo de un modelo socioeconómico neoliberal. Es decir, permite ver el caso a la luz de las transformaciones societales en dimensiones estrictamente políticas, como también económicas y sociales.

El trasfondo temático de un nuevo movimiento social se puede observar bajo ciertos marcos de acción colectiva que - en el presente caso- se ve marcado por existir bajo democracias post transicionales. Sidney Tarrow plantea el concepto “Marcos de acción colectiva” para entender los símbolos necesarios de leer junto con las estrategias y relaciones conflictivas de los movimientos, “para relacionar texto y contexto, gramática y semántica”.⁹

El MES 2006 sugiere por lo menos 2 marcos relativamente claros: el primero es el de la justicia social, reactivando un posible conflicto de clase aunque éste no esté hecho en nombre o favor de una clase.¹⁰ El segundo de estos sería un marco que apunta a transformar la estructura de oportunidades políticas.¹¹ Tarrow define la Estructura de Oportunidades políticas como “las dimensiones congruentes -aunque no necesariamente formales- del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar sus expectativas de éxito o fracaso”.¹² Estas estructuras estarían desigualmente distribuidas pero de igual manera distintos grupos pueden sacar provecho de ellas.

9Tarrow, Si. (1997). El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial. Página 214.

10 Offe, C. (1988). Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Op. cit

11 Este último se desprende del análisis de Kitschelt en relación a los tipos de resultados que pueden tener la acción de movimientos sociales. Este señala distintos tipos de resultados que tendrían los movimientos sociales. Pueden ser de 3 tipos: procedimentales (obtención de un estatus de interlocutor oficial), substanciales (medidas concretas como reformas de ley) y estructurales (cambio en la propia estructura de oportunidades políticas).Ver en Neveu, E. (2006). Sociología de los Movimientos Sociales. Barcelona: Hacer-Editorial.

¹²Tarrow, S. (1997). El poder en Movimiento. *Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial. Página 155





La posibilidad de cambio provocado por un movimiento social implica necesariamente analizar los procesos políticos generales existentes y cuáles son las posibilidades de transformación. Con esto nos referimos a los distintos niveles en que impactan las demandas encarnadas en un movimiento, como por ejemplo lo que para Offe sería la realineación del universo político existente. Para el autor, los nuevos movimientos sociales pueden transformar la forma del universo político, desde un modelo lineal hacia una forma triangular. Esto debido a que las fuerzas de izquierda y derecha política existentes se ven afectadas por los nuevos movimientos sociales, lo que obliga a revisualizar las separaciones entre las posiciones políticas entendidas anteriormente como un continuo.

Para el caso que estudiamos, las rupturas o reconfiguraciones de las alianzas políticas existentes son de principal interés, tanto por observar cómo los actores externos al movimiento operan en torno a los nuevos actores políticos y también en torno al trasfondo temático que estos proponen. Estas alianzas y realineaciones contribuyen a comprender la ruta de una democracia postdictatorial y las interrupciones o desviaciones interpretables a nivel de trayectorias o ciclos de un análisis histórico. Para Offe¹³, se deben distinguir distintos niveles en los procesos políticos, como por ejemplo la *política formal* (elites políticas y toma de decisiones en el aparato estatal), la *Matriz del poder social* y la *distribución del poder social*. El estado de la política democrática debe comprenderse como algo simultáneamente determinado por el poder social y por el determinante de ese poder. La forma en que la política democrática influye en el estado de la política democrática, puede ser explicado especialmente por el nivel de la

¹³ Offe, C. (1990). *Las contradicciones del Estado de Bienestar*. Madrid: Alianza Editorial.

matriz del poder social, pues considerarla implica visualizar fuerzas sociales y no sólo elites políticas que “a nivel menos visible configuran y cambian la perspectiva y percepción de realidad de los políticos (...) este es el nivel al que se determina la agenda de los políticos y la prioridad relativa de asuntos y soluciones y al que resulta condicionada la duración de alianzas y compromisos”.¹⁴ En esta matriz hay clases sociales, actores colectivos, y distintas categorías que tendrían mayor oportunidad de configurar la realidad política, así como de abrir y cerrar la agenda. El supuesto que subyace a esto es que existe la posibilidad de cambio en el poder social, pues como dice Offe este nunca es “lo bastante grande como para reproducirse eternamente”.¹⁵

Un segundo cuerpo teórico pertinente para la presente investigación se refiere a las transiciones políticas por la relevancia para comprender la relación entre la demanda de los movimientos sociales en contextos postdictatoriales y las respuestas que se dan desde los nuevos gobiernos democráticos a ellas. Aguilar¹⁶ plantea la existencia de un *clivaje transicional* (como complemento a la *teoría de los Clivajes* de Lipset y Rokkan¹⁷ referida a la identificación de las principales estructuras de división y conflicto en una sociedad). Aguilar señala que existirían factores de “desconsolidación de la democracia” que introducen clivajes nuevos y específicos que son estructurales. Estos lo que hacen es “señalar el origen de la actual sociedad política en un poco definido pacto transicional forzosamente incompleto, precario y

¹⁴ Offe, C. (1990). Las contradicciones del Estado de Bienestar. Pagina 149. Op. cit

¹⁵ Offe, C. (1990). Las contradicciones del Estado de Bienestar. Pagina 150. Op. cit.

¹⁶ Aguilar, S. (2008). La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno. Versión ampliada de la ponencia presentada en Congreso de Ciencia Política Crítica. Universidad del País Vasco, Bilbao. (<http://hdl.handle.net/2445/11012>)

¹⁷ Lipset, S.M. y Rokkan, S. (1992) “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales”. En Batlle i Rubio, A. (Coord.) , Diez textos básicos de ciencia política. (pp.231-273). Barcelona: Ariel.





plagado de ambigüedades”¹⁸. En el caso a investigar esto se relaciona con la situación de “pendientes” denunciado por el MES2006 que son trasladados del periodo dictatorial al democrático. Estos pendientes determinan la estructura actual de la democracia y por lo tanto cuestionan su calidad. Para Aguilar, bajo este clivaje la confrontación sobre la extensión o no de la democratización estaría siempre en la agenda política. En el caso del MES2006 se suma a este contexto, el protagonismo en el movimiento de actores políticos de una nueva generación que no vivieron la dictadura ni formaron parte de ninguno de los acuerdos con los que se selló la redemocratización. Es decir, sin que haya sido parte de su construcción biográfica existen bajo las huellas de un transición que para Aguilar siempre tiene el rastro de acuerdos asimétricos basados en un pacto de silencio y “los pactos de silencio, desde esta perspectiva, tiene su razón de ser aunque, como es lógico, dejan una profunda huella de miseria moral y cultura política deficiente”.¹⁹

Para Garretón²⁰ lo que explica gran parte de una estructura de baja calidad democrática, serían los *enclaves autoritarios*. Estos son las herencias de la dictadura tanto como de los amarres de la transición que permanecen en las nuevas democracias. Pueden ser de tipo institucional y actorales. Un claro ejemplo de estos enclaves que se relaciona con el caso del MES2006 es la existencia de la “LOCE” como

¹⁸ Aguilar (2008).La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno. Página 7. Op. Cit.

¹⁹ Aguilar (2008).La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno. Página 11. Op. cit.

²⁰ Garretón, M.A (2010). La democracia Incompleta en Chile: La realidad tras los rankings internacionales .Chile: Revista de Ciencias Políticas Pontificia Universidad Católica de Chile. N°1. Volumen 30.Paginas 115-148.

ley promulgada en la dictadura que restringe la acción del sistema público y fomenta el desarrollo privado de la educación.²¹

Se hace necesario entonces, establecer la relación existente entre las transiciones políticas o estructura de regímenes democráticos post-dictatoriales, la posibilidad de cambio de un modelo estructural y la predominancia de ciertos tipos de movimientos sociales. Para esto, es posible auxiliarse del concepto de “Matrices Sociopolíticas” que plantea Garretón²² al referirse al paso desde una *matriz sociopolítica clásica (nacional popular)* a una *matriz post-industrial globalizada*.

Para el autor, la principal característica de la Matriz clásica latinoamericana (nacional-popular) en términos típicos ideales, era la función entre sus componentes: Estado, partidos políticos y actores sociales. Esto significaba una débil autonomía de cada uno de estos componentes. El movimiento social predominante en esta matriz, era el “Movimiento Nacional Popular” que abarcaba los diferentes movimientos sociales a pesar de sus particularidades. Es decir cada movimiento social era al mismo tiempo y en distintos grados: desarrollista, modernizador, nacionalista, orientado al cambio y se identificaba como parte del “pueblo”.²³

Los regímenes militares de los años 60 y 70 en América Latina intentaron dismantelar esta matriz clásica y por lo tanto también tuvo su correlato en los movimientos sociales bajo regímenes autoritarios que empezaron a girar en torno a la reconstrucción del tejido social y orientaban las acciones hacia el término del régimen autoritario. Los

21 Fazio, H. (2006) *Carta Económica. La rebelión de los pingüinos y los amarres de Pinochet*. [consultado en línea en Agosto 2010]. 4 de Junio 2006. Disponible en: http://www.archivochile.com/edu/doc_analit/est_doc_analit00032.pdf

22 Garretón, M. A. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista de la Cepal. N° 76*. Páginas 7-24

23 Garretón, M.A. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. Página 10. Op. Cit.



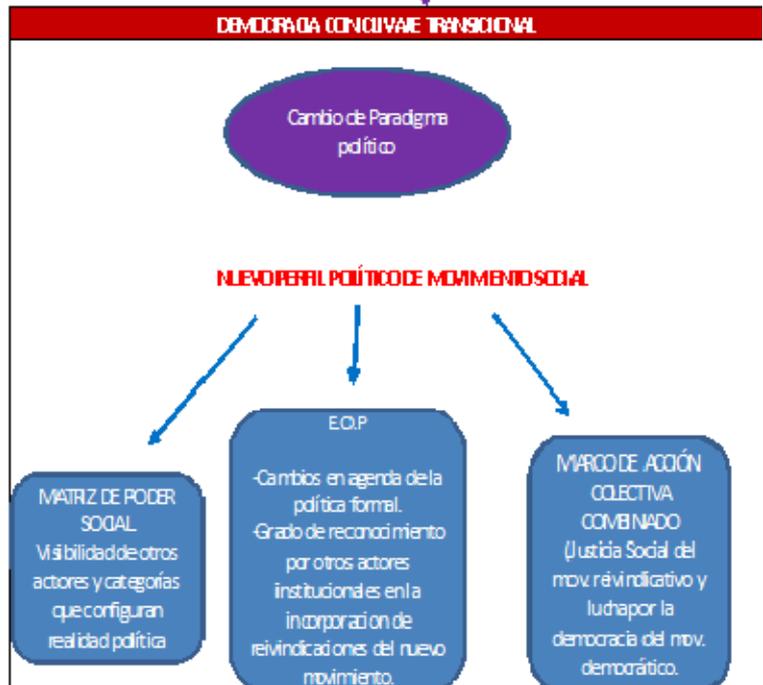
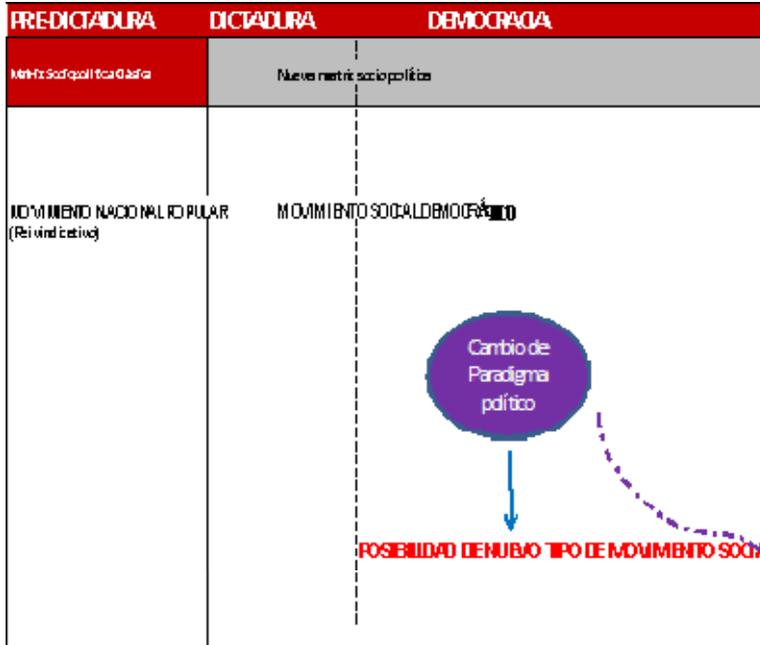


Movimientos Sociales en Dictadura enfatizaban más en su dimensión simbólica que reivindicativa o instrumental. El rol del liderazgo simbólico habría alcanzado el Movimiento de derechos humanos, que habría sido el germen de lo que para el autor sería el Movimiento social central del periodo de ruptura de la matriz nacional popular bajo los autoritarismos: *El Movimiento Democrático*. Garretón señala que el haber convertido en el movimiento central al Movimiento democrático, gana en términos instrumentales pero pierde por la subordinación de las demandas particulares a las metas políticas y entregó el rol de liderazgo principalmente a los partidos políticos. Habrían primado las negociaciones a nivel de cúpulas y de elites antes que las movilizaciones sociales durante la transición democrática.

El paso del *Movimiento reivindicativo* al *Movimiento democrático* a causa de los regímenes autoritarios y la ruptura de la “matriz clásica”, permiten hacer visible el foco del presente artículo: la posibilidad de cambios en los movimientos sociales en democracia y en el caso a investigar sugiere la comprensión específica de un nuevo movimiento social nacido en la democracia postdictatorial. Esta idea, interesa en la presente investigación en la medida en que no sólo nos detenemos en la evidente apertura hacia la acción colectiva que el término de un régimen autoritario y la instauración de uno democrático proporciona. Más en específico situamos la observación en los cambios de “paradigmas políticos” que existen en sociedades que pasan por redemocratizaciones que han puesto en debate la idea de reinventarse a sí mismas luego de la interrupción traumática de un régimen democrático

El modelo teórico para ubicar al caso a investigar se puede expresar de la siguiente manera:

Cuadro I: Ubicación de un nuevo movimiento social en sociedades post-dictatoriales





Orientación y Procedimiento metodológico

El estudio del movimiento social de interés en la investigación, demanda recuperar los discursos respecto a una coyuntura ya pasada pero de la cual se quiere obtener un proceso de enmarque de la acción colectiva (*framing process*) para obtener la dinámica central, el curso del movimiento y las voces políticas respecto a él.²⁴

Desde la perspectiva del análisis de los “Marcos Cognitivos” en los que operan los movimientos sociales, estos no son vistos como simples portadores de ideas, sino que también como agentes activos en la producción y mantenimiento de significado para distintas audiencias incluso antagónicas, es decir son parte (entre otros actores) de lo que se puede denominar “la política de la significación”.²⁵ El terreno de significación que nos interesa, es en el área de los trasfondos o paradigmas políticos asociados a la interpretación de la desigualdad a través de las políticas educativas. Es en ese sentido que nos interesa entonces observar en determinadas agencias (protagonistas del movimiento social coyuntural) los productos resultantes de la enmarcación de una actividad política, a saber, los “marcos de acción colectiva”.²⁶ Estos a su vez pueden diferir de los marcos ya existentes, por ejemplo, de los construidos por la política establecida. A través de la investigación se pretende captar esta dinámica de confluencia y confrontación. Desde el modelo de Marcos Cognitivos aplicado a los movimientos sociales, existiría un proceso de diagnóstico, de pronóstico y motivacional que produce un encuadre básico para interrelacionar los problemas de movilización de consenso y acciones a seguir. Es decir, son interpretaciones sobre una situación problemática con el objetivo deliberado de movilizar. En nuestro caso, es una herramienta que permite observar el flujo de los marcos generados por

²⁴ Benford, Robert y Snow, David. “Framing Processes an social movements: an overview and assessment”. *Anual Review of Sociology*. Vol.26, 2000, pp.611-639.

²⁵ *Ibid.*, p.613

²⁶ *Ibid.*

la estructura de oportunidades políticas y los que el mismo movimiento construye en concordancia o en oposición desafiante a estos.

La forma en que los discursos se articulan y se amplifican resaltando ciertos aspectos frente a otros, es la zona en la que enfocaremos la observación de diferencias (y sus explicaciones) entre los agentes a analizar en la investigación (Actores de la política establecida y Actores del MES2006).

De esta manera será necesario situarse en el contexto que influye en el proceso de enmarque²⁷ y que en este caso acotamos a la tradición histórica y política chilena, la cual ubicamos en un ciclo político de “clivaje transicional” que entendemos como un sub marco cognitivo.

Así entonces, en este contexto determinado podremos distinguir distintos lugares de recuperación del discurso desde donde obtendremos los datos y unidades de análisis. La forma de conocer las confluencias y confrontaciones en relación al conflicto a estudiar, se hará utilizando el concepto de distintos *Foros* que Marx Ferre et. al.²⁸ utilizan para captar el discurso público. Para los autores, cada *Foro* tiene distintas “arenas” en los cuales los actores individuales actúan y participan del discurso público. Así también tienen distintas *audiencias* que observan lo que pasa en la arena o estadio del “foro”. Finalmente también poseen un *backstage* donde los que actúan en la arena política elaboran sus ideas y estrategias sobre la forma de presentar su producción cultural.²⁹ Considerando estas 3 áreas de diferencia, el presente estudio se abocará a los discursos de 2 foros identificados, tomando en cuenta los elementos fundamentalmente políticos:

a) Foro de Política Establecida: Contiene Partidos Políticos, gobierno y organizaciones sociales y gremios pre-existentes al MES2006.

²⁷ *Ibid*

²⁸ Marx Ferree, M; Gamson, W.A; Gerhards, J; Rucht, D. . *Shaping Abortion Discourse: Democracy and the Public Sphere in Germany and the United States*. Reino Unido: Cambridge University Press.2002.

²⁹ *Ibid*.p.10





b) Foro de Movimiento Estudiantil 2006: Actores de la educación secundaria movilizados del conflicto coyuntural.

En ambos casos se analizará el discurso relacionado específicamente con el conflicto desatado por el MES2006. Ambos foros se moverían con distintas “oportunidades discursivas”³⁰ de acuerdo a lo que el contexto (en este caso el descrito respecto a la sociedad chilena) otorga. La idea es conocer y mostrar los elementos más notorios en el discurso público (sobre la interpretación de la desigualdad en la política educacional) en ambos foros.

Para esto, realizaremos un determinado procedimiento metodológico. La unidad de análisis serán los enunciados recuperados del discurso de la coyuntura en ambos foros. Se entenderán como *prácticas discursivas*³¹ del ámbito político de interés los documentos del año del conflicto que contienen: entrevistas a protagonistas del MES2006, opinión y análisis político desde intelectuales vinculados orgánicamente a partidos políticos o con posiciones políticas definidas, opiniones y evaluaciones de organizaciones sociales extra-partidarias (manifiestos, declaraciones de apoyo etc.), registros generales del movimiento (libros y documental periodísticos), entrevistas a representantes del gobierno.³²

La sistematización luego de esta revisión se hizo seleccionando los enunciados claves para abordar los puntos centrales a desentrañar en la investigación. Estas se codificaron mediante el Programa Atlasti teniendo una selección preliminar de códigos que se fueron aplicando a

³⁰ Los autores se refieren a la “Estructura de Oportunidades Discursivas” como una parte de la más amplia estructura de oportunidades políticas. Está limitada a un esquema (“framework”) de ideas e instituciones constructoras de significado en una sociedad particular. Provee herramientas para entender por qué actores y “frames” son más prominentes en el discurso público que otros.

³¹ Calsamiglia, H., Tusón, A. (2007) *Las Cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Ariel: Barcelona

³² Se revisaron 80 documentos aproximadamente, los cuales se señalan en el apartado final “Lista de Fuentes Secundarias”.

los documentos para luego agrupar los que se consideraron parte de una misma idea o dimensión.

Así entonces, de acuerdo al problema de investigación y las principales teorías utilizadas, se generaron en primera instancia 2 grandes familias de códigos:

- Democracia y Clivaje Transicional
- Viejos y Nuevos Paradigmas políticos respecto al MES2006

Ahora bien, para ambas grandes familias de categorías, se hizo una distinción entre los datos que fueron obtenidos desde *dentro* del Movimiento Social (Foro del Movimiento) y desde *fuera* del Movimiento social (Foro de la política Establecida). Esta distinción se basa en entender ambos foros como *sujetos discursivos* distintos, es decir con formas de adaptación específica de la comunicación “modulando su posición a lo largo del discurso y tratando de que su interlocutor lo reconozca de una manera y no de otra (...) uso de un “yo” público que deviene en un uso comprometido, arriesgado.”³³

La comparación entre ambas visiones nos va a permitir relacionar los coincidencias y confrontaciones entre ambos sujetos discursivos.

Las 2 grandes familias de códigos tienen distintos sub códigos que fueron necesarios para separar tópicos que podrían tener importancias explicativas distintas en el momento del análisis. Sin embargo, la presentación de resultados solo contiene el análisis final realizado, y no el detalle pormenorizado del análisis por cada subcódigo.

Contemplando las grandes familias de códigos (o dimensiones) y las respectivas sub codificaciones realizadas en el procedimiento completo del análisis, el modelo operativo de análisis fue el siguiente:

³³ *Ibid.*, p.128,128





Foro del Movimiento Social

- | |
|---|
| ○ Viejos Paradigmas Políticos→ <i>Subcódigos</i> : actores, contenidos, modos de actuar, valores. |
| ○ Nuevos paradigmas políticos→ <i>Subcódigos</i> : actores, contenidos, modos de actuar, valores. |
| ○ Democracia y Clivaje transicional→ <i>Subcódigos</i> : clivaje transicional y enclaves autoritarios, crítica a la política institucional y estado de la democracia, matrices sociopolíticas |

Foro de la Política establecida

- | |
|---|
| ○ Viejos Paradigmas Políticos→ <i>Subcódigos</i> : actores, contenidos, modos de actuar, valores. |
| ○ Nuevos paradigmas políticos→ <i>Subcódigos</i> : actores, contenidos, modos de actuar, valores. |
| ○ Democracia y Clivaje transicional→ <i>Subcódigos</i> : clivaje transicional y enclaves autoritarios, crítica a la política institucional y estado de la democracia, matrices sociopolíticas, paradojas estructurales entre democracia y modernidad. |
| ○ Desempeño o respuestas del gobierno frente al movimiento. |

Confluencias y choques en las interpretaciones políticas del cambio: Resultados de la investigación

Existen encuentros y choques entre los actores políticos ajenos a la movilización articulada por el MES2006 y los actores del propio movimiento. La coincidencia sobre ciertos marcos y la oposición radical a otros contribuyen a explicar el tipo de enlace que se produce entre los diferentes contextos políticos y socioeconómicos -cuyos extremos están representados por el pasado dictatorial y el presente democrático- y articulado en la demanda específica de la política educacional. A continuación se presentan los principales aspectos de la dinámica planteada:

Relevo de la acción política

Este se asocia por un lado a factores generacionales, y por otro, a considerar el cambio en los modos de actuar como una forma ventajosa para tener éxito político. Tanto los actores del MES2006 como de otros sectores de la política, confluyen en la idea de entender *nuevos actores para antiguas luchas*. Por ejemplo, los gremios relacionados con la educación plantean que la demanda de cambio en la política educativa, era pre-existente al MES2006. Sin embargo existía la necesidad de que ésta fuera articulada por nuevos actores, capaces de escenificarla públicamente como una demanda novedosa, irruptora y urgente. La demanda por la derogación de la LOCE en la nueva democracia se coloca en la escena pública otorgando un nuevo ropaje a la demanda más antigua: la que reclamaba mayor igualdad social. Ésta además se interpreta subjetivamente como la derrota de las generaciones políticas activas del pasado (de la experiencia dictatorial y del inicio de la transición democrática). El conjunto de la representación proyecta la idea de un “refresh” o reactualización necesaria para activar viejas demandas que, derivadamente, provoca un escenario favorable para los nuevos actores sin ser “fagocitados” por los antiguos.





Desde la izquierda política localizada en gremios, organizaciones sociales extra-partidarias y partidos políticos extra-parlamentarios; se identifica la recuperación de contenidos o trasfondos temáticos asociados a la vieja izquierda como una ventaja para el MES2006, sobre todo por la empatía generalizada que produce la nostalgia de un “viejo estado” pre-dictatorial.

Al mismo tiempo la empatía entre el nuevo movimiento hacia los temas clásicos de la izquierda latinoamericana produce un efecto de reciprocidad y de identificación y, por tanto, es plausible explicar que movimientos ajenos al tema educativo se preocuparan de entregar apoyo visible y energético al MES2006, incluso adoptando temporalmente como principal consigna de reivindicación política la problemática educacional. Al respecto, vemos cómo actores de la política establecida no oficialista -principalmente a nivel de gremios y movimientos sociales- consideran los modos de actuar del MES2006 (o la llamada “estrategia pingüina”)³⁴ como un valor político añadido. Se interpretan positivamente los modos de organización internos y externos.

El “modo interno de actuar” se identifica constatando un corte generacional y temporal que facilita el diagnóstico de una crisis en los modos de actuar disponibles hasta ese momento para hacer política. Por otro lado, también se reconocen en los “colectivos horizontales” las formas que facilitarían la ruptura con las estructuras tradicionales de organización, y esto se relacionaría directamente con el camino para poner en jaque a la estructura partidaria como única forma válida.³⁵

34 En referencia a la forma de nombrar a los estudiantes secundarios como “pingüinos”. Esta denominación es debido al uniforme característico de los estudiantes principalmente pertenecientes a la educación pública. Éste se asemeja en los colores y su distribución a los animales del mismo nombre.

35 Esta última idea es reforzada mediante su reiteración desde dentro del MES2006. Aunque también se producen algunas reticencias a esta interpretación y se añaden matices a la misma: las organizaciones que practican desde antes una estructura más horizontal resaltan que esta forma no es novedosa, pero que al plantearla este Movimiento se hace “escuchable” y legítima.

En relación al “modo externo de actuar”, la estrategia del MES2006 de formar bloques sociales entregaría la posibilidad de hacer confluír a muchos actores sociales para una demanda aparentemente focalizada en el ámbito educacional. Esta situación -inédita a nivel de acción política post transición- se mueve en el delicado límite entre la autonomía del movimiento y la posibilidad de ampliar el sentido de la demanda hacia una reforma estructural. Esto genera una especie de aprendizaje de una nueva manera de hacer política, la cual fue aplicada por otros gremios y movimientos en cómo presentar las demandas a nivel público para sumar apoyos. Por ejemplo, se produce la ampliación de demandas sectoriales con peticiones ciudadanas más profundas y generales (como más democracia y menos desigualdad); repertorios más creativos (tales como caravanas culturales en vez de marchas), o la articulación de demandas combinadas de corto y largo plazo. En conjunto, el objetivo que se pretende conquistar es lograr mayor apoyo de todos los sectores de la población.

Otro aspecto del relevo de la acción política que identificó al movimiento, es cómo los nuevos actores retoman la identidad de clase social. Esto lo diferencia del movimiento estudiantil universitario. Éste último, por características estructurales relacionadas con el acceso a la educación superior, se compone de jóvenes que pertenecen a estratos socioeconómicos más altos que los estudiantes secundarios pertenecientes a la educación pública (que son quienes dirigen el MES2006).³⁶ Si bien el movimiento universitario sí había protagonizado episodios de reivindicación para la recuperación del rol del Estado en la educación, fue el MES2006 el que le logró dar el carácter de urgencia

36 Tanto por el filtro de entrada profundizado por la segmentación socioeconómica proveniente de la educación secundaria, como por los elevados precios de sus matrículas. Algunos datos que respaldan esta afirmación: en el proceso de admisión universitaria 2010 solo un 17% de los estudiantes provenientes de la educación municipalizada que rindieron la Prueba de Selección Universitaria (PSU) fueron seleccionados para entrar a la Universidad (en comparación con un 42,9% de los provenientes de educación privada) De estos el 75% de matriculó en alguna Universidad. (DEMRE, 2010). Por otro lado, del total de alumnos que asisten a la educación superior (entre 18 y 24 años) el 80% pertenece al quintil más rico de la población (FUNASUPO, 2009).





en el debate público, provocando incluso un cambio de la agenda gubernamental. El MES2006 se presentó en la escena pública de manera llamativa frente a los modos de actuar de otros movimientos, pues no utilizó para esto la afiliación política (partidaria o ideológica general). Sino que fue más bien la clase (definirse como estudiantes “pobres y organizados”) y la generación (definirse como “hijos de la democracia”). Ambas definiciones son simplificadas de una forma que resulta clara y legítima haciendo difícil la producción de antagonistas políticos. Desde dentro del MES2006 se exhibe una cotidianeidad basada en la experiencia de la educación pública que es muy similar en términos de precariedad vital asociada al tiempo que se pasa en los establecimientos escolares públicos (por ejemplo se cita pasar frío, hambre, malos olores, suciedad). La posibilidad de “vincular la cotidianeidad con la estructura”³⁷ se identifica como el acierto con que el MES2006 logró sacar el debate sobre el rol del Estado de la “cápsula” de las élites políticas, los expertos e incluso de la izquierda afiliada a partidos políticos extra-parlamentarios.

El relevo de la acción política necesitó también un proceso de legitimación del lenguaje político de los nuevos actores protagonistas, en donde hubo cruces y choques entre ambos *foros* políticos. Existieron distintas estrategias para aquello, tales como enfrentar los prejuicios generacionales (demostrar que “eran serios”), justificar la preocupación por la educación del país como elemento principal de la agenda política y la claridad discursiva en la diferencia entre demandas de corto y largo plazo. El ser considerados interlocutores válidos se identifica, desde los actores del MES2006 como un logro que tenía el gran obstáculo de legitimar la ruptura con el modo de actuar más relevante post-dictadura: los partidos políticos y los gremios. Esta ruptura se atribuye también al carácter de la demanda que exigía una estrategia no tradicional. Referirse a la derogación de una ley constitucional no era trasladable fácilmente a un eslogan llamativo y no

37 Sociólogo Claudio Duarte en Domedel, A., Peña y Lillo, M. (2008). El Mayo de los pingüinos. Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile. Página 37.

parecía viable sin una compleja explicación. La opción tomada por el MES2006 es simplificar una consigna a un derecho que no encontraría oponentes (educación de calidad para todos³⁸) y aplicar una estrategia más lenta y profunda relacionada con la conversación ciudadana en espacios no asociados tradicionalmente a la política (ejemplo: buses de transporte público) sumado a un formato interno de jornadas de reflexión en los establecimientos dirigidos por los propios estudiantes. De esta manera se evitaba la deslegitimación del movimiento, se producía una fortaleza interna, y se sacaba la demanda del ámbito de “lo imposible”. En síntesis existía conciencia permanente de lo primordial que era el repertorio oportuno según el momento histórico y la demanda.³⁹

Es en este contexto de repertorios, que el formato de “asambleas” se impone creando un problema sobre todo para el gobierno que no puede negociar directamente con dirigentes en la medida que sólo se comunicaban con los “voceros” (como mensajeros que debían amplificar las propuestas y someterlas a votación en las asambleas de todo el país). Este proceso de legitimación del lenguaje político cambia de carril cuando el gobierno propone finalmente la formación del Consejo Asesor Presidencial para la calidad de la educación (CE de ahora en adelante).⁴⁰ Éste se propone como resolución del conflicto, lo que deja el “nuevo lenguaje político” en un limbo entre las estructuras antiguas con las nuevas (participación social más amplia pero con estructura resolutive dirigida desde el gobierno).

38 Cabe destacar que en las manifestaciones se utilizaron más consignas con la misma idea de fondo, pero enfatizando en la desigualdad de clases: “Educación primero al hijo del obrero, educación después al hijo del burgués” (Fuente: Documental “La revolución de los pingüinos”. Directores: Jaime Díaz Lavanchy y Francisca Araya).

39 Una señal que entrega un claro respaldo para considerar el MES2006 como “Nuevo movimiento social” en una democracia con clivaje transicional.

40 Propuesto por Michelle Bachelet el 1 de Junio como respuesta a las demandas del movimiento. Empieza a sesionar el 14 de Julio del 2006 y el 11 de Diciembre del mismo año de entrega el Informe Final. Formado por expertos en la materia educacional, políticos y también por organizaciones sociales, estudiantiles, representantes de la izquierda extra-parlamentaria y entes proveedores de educación.





Trampa de la solución política ofrecida

En este nivel se identifican principalmente choques paradigmáticos entre los actores políticos. Esto es fundamentalmente la visión planteada desde dentro del MES2006 que se focaliza en interpretarlo como la creación de un artificio político (fundamentalmente plasmado en el CE) que solo habría tenido como fin la resolución de un conflicto político, pero no una respuesta a la crisis estructural acusada en la demanda del movimiento. Por un lado, es la primera medida que provoca un quiebre relevante dentro del movimiento por las diferencias en la recepción de esta propuesta. Las críticas apuntan fundamentalmente a que ésta sería una medida de mera postergación indefinida para el cambio estructural. Esta idea se justifica argumentalmente por las siguientes razones: El CE reúne a representantes del MES2006 y también a los que el movimiento entiende como “los creadores del sistema actual de educación” (políticos de derecha, empresarios, sostenedores) lo que sería una contradicción fundacional de la instancia que auguraba el no entendimiento entre actores. Una segunda razón se da amparada en la estructura de oportunidades políticas desigual, que situaba en una desventaja inicial difícil de superar a los nuevos actores, tanto por su juventud, modo de organizarse en estreno, y sumado a todo eso, ser minoría dentro del CE.⁴¹ Como tercera razón se identifica que, la desventaja a nivel de E.O.P, provocaría un quiebre en el movimiento por las predecibles visiones antagónicas que se generarían dentro del movimiento entre la idea de aprovechar las “oportunidades” que el sistema abría v/s la sospecha y rechazo a la instancia pues ensombrecería la demanda de cambio estructural.

41 La vocera María Huerta señala: “ir al consejo era ir asumiendo que ibas a perder”. En Domedel, A., Peña y Lillo, M. (2008). El Mayo de los pingüinos. Página 186. Op. Cit

En síntesis, se observa una incompatibilidad entre la solución política y la solución estructural, lo que recrea una idea de incompatibilidad entre la política oficial establecida y la propuesta por nuevos actores políticos. La impresión que queda tras el paradójico desenlace del CE (se retiran quienes fueron los causantes de su existencia) es que el desafío planteado a la estructura política finalmente sólo “devuelve” el conflicto a las elites (pero ahora ampliado también a los expertos técnicos presentes en el CE) y excluyen a los nuevos actores de una forma que aparece legitimada por lo que parece ser una renuncia voluntaria. Finalmente los estudiantes secundarios son deslegitimados como interlocutores válidos desde el oficialismo (“*tenemos que decirles que se equivocaron*”⁴², “*nadie entiende lo que quieren*”⁴³).

El choque que delata lo conceptualizado como “trampa” se explica desde dentro y fuera del movimiento como una diferencia fundamental de expectativas para la democracia. Los nuevos actores sociales señalan tener expectativas más altas pues la vuelta a la democracia no implicaría una gratitud eterna. Es decir, se plantea reiteradamente desde dentro del MES2006 el derecho a “pedir más”, y la posibilidad de hacer de nuevo las cosas; por ejemplo en la eliminación de enclaves autoritarios como la LOCE y la posibilidad de un nuevo proyecto país en el tema de la educación. Esto se puede identificar como un “nuevo paradigma político” en la medida que se desmarcan de los mínimos y máximos puestos explícita o implícitamente durante la democracia y su consolidación. Esta idea no tiene solo un componente de cambio en la expresión de las demandas, sino que también se ampara en los avances concretos en democracia que para el MES2006 señala una ruta lógica: el tema educacional implicaba que una vez que ya se logra cobertura educacional en el país, el siguiente paso era abogar por subir la calidad de ésta en términos equitativos. Esta instalación pública

42 Fuente: Diario *La Nación* 22 de Octubre 2006: “La soledad de los pingüinos”. Página 12.

43 Fuente: Diario *La Nación* 19 de Octubre 2006: “Pingüinos se quedan solos pero seguirán movilizadas”. Página 2.





planteada así (sin necesariamente nombrar la huella de la dictadura en el estado actual de la educación) encuentra apoyo en el amplio universo político nacional, incluso la derecha tradicional. De esta manera, el MES2006 se identifica como potencial productor de una voluntad política que debe considerar la apertura propositiva (hacia fuera del poder instituido) en los contenidos de un programa democrático. Desde distintos actores externos al MES2006 se considera a los nuevos actores como “los llamados a hacer el cambio”.

Rol del Estado y proyecto de país

En este punto existe un grado de confluencia en algunos puntos entre el MES2006 y el proyecto de la “vieja izquierda”. Esta idea dentro del movimiento se inicia como el silenciamiento forzado que obliga a poner como prioritarios solo ciertos debates en tiempos post-dictatoriales. Es decir, la atmósfera que provoca la nueva democracia para “saltarse” la discusión sobre el rol del Estado en la medida que la dictadura habría interrumpido irreversiblemente el desarrollo de una “matriz sociopolítica” que ubicaba al Estado como el agente de desarrollo en las naciones latinoamericanas. El retomar este debate silenciado lo acerca en ciertos puntos a la visión de la “vieja izquierda”, además de enjuiciarlo como un debate falsamente zanjado. Esto también marca el cambio de la acción colectiva basada únicamente en un cambio de régimen y la recuperación de la democracia. La interpelación al Estado y el marco de la “desigualdad” como eje articulador y prioritario de la demanda de cambio, es coincidente en ambas posiciones políticas.⁴⁴ La recuperación de este viejo paradigma político en los contenidos del movimiento reflejó las pocas oportunidades de radicalidad política que

44 La utilización de este marco por nuevos actores, otorgó a algunos sectores (desde dentro y fuera del MES2006) la posibilidad de discutir de manera masiva algo que parecía estar deslegitimado, tal como fue nombrar algunas veces el conflicto como “lucha de clases” y como antagonista estructural “el capitalismo”.

existían en el contexto post-dictatorial y post-transicional. Los límites impuestos por la transición democrática se actualizan de manera más clara para el MES2006 y para los actores políticos vinculados a la izquierda. Es así como el rechazo de propuestas gubernamentales para solucionar el conflicto, se justifica desde el MES2006 por la “*poca voluntad clara de hacer cambios radicales*”⁴⁵ lo que provoca juicios externos que ven al movimiento tomando erradamente “*el camino cuesta arriba*”.⁴⁶

La evidencia sobre el cierre a las posibilidades de cambios sociales radicales marca el inicio y el fin del MES2006. En relación a la radicalidad, desde la “vieja izquierda” existe una preocupación por recordar en el debate público la existencia de un proyecto de país anterior a la dictadura que fue interrumpido a la fuerza pero que no es imposible de reactivar. La caracterización de este Estado deseable se desarrolla bastantes veces desde los actores vinculados a la izquierda como “desarrollista”, “proteccionista”, “Estado docente”, “de bienestar social” y habrían sido la marca de gobiernos anteriores, como el de Salvador Allende en la Unidad Popular, Pedro Aguirre Cerda y otros. Para estos actores políticos, el MES2006 habría desarrollado discursivamente de manera acertada la comprensión del Estado y el deber público. Por ejemplo, retoman la consigna “*El cobre por el cielo, la educación por el suelo*” (en relación a que el mismo año hubo una gran bonanza económica en las arcas fiscales debido al principal recurso exportador chileno). Esta coyuntura para la izquierda, refleja la necesidad de debatir ampliamente en la sociedad el destino del gasto público. La LOCE se convierte así en uno de los símbolos claros de obstáculos para volver al viejo Estado además de impedir el desarrollo de una democracia legítima. Desde la coalición que gobierna se

45 Fuente: Diario *La Nación*, 22 de Octubre 2006: “La soledad de los pingüinos”, p. 12.

46 En Domedel, A., Peña y Lillo, M. (2008). *El Mayo de los pingüinos*. Página 130. Op. Cit





presentaron ciertas posturas nombradas como “neoestatistas” en el sentido de redefinir el rol del Estado en Chile a propósito de la coyuntura de conflicto provocada por el MES2006. Sin embargo tanto desde estos actores políticos como de los de derecha en mayor medida, existe principalmente una reacción a la posibilidad de volver a un modelo estatista, la cual se califica como exceso o incluso “disparate”.⁴⁷

Desde fuera del movimiento, se menciona que lo que más deja en evidencia el MES2006 es la ausencia de un “proyecto país”. Este vacío le pondría complejidad al debate sobre la LOCE, pues se requiere salir de la desorientación y buscar la coherencia perdida entre las contradicciones que habrían quedado de la dictadura, y esto es tanto en el contexto político como estructural, solapados constantemente en el desempeño en y frente al MES2006.⁴⁸

Cambio Social en democracia

En los cruces y choques de interpretaciones fuera y dentro del MES2006, existe la enunciación que connota la posibilidad de cambio social en democracia. Este cambio se interpreta en base al diagnóstico de 2 proyectos agotados: el del modelo neoliberal y el de la democracia hasta ese momento.

Sobre el agotamiento del modelo neoliberal plasmado en el modelo educativo chileno, el MES2006 realiza una primera constatación señalando que este proyecto fracasó. Es decir más allá de la crítica ética a las tendencias privatizadoras de la educación, se habla de un

47 Martín Zilic (Ministro de Educación durante la movilización del año 2006) en Diario *El Mercurio*, 1 de Octubre de 2006: “Doy por firmado que el movimiento estudiantil va a volver”. Cuerpo D. Página 15.

48 “*En el proceso de recuperación de la democracia no hubo suficiente claridad respecto a la necesidad de construcción de un proyecto nacional*” Humberto Maturana (Fuente: Diario *La Nación*, 9 de Junio 2006: “Los jóvenes buscan darle sentido a sus vidas”)

fracaso del modelo: no resultó exitoso para la educación en Chile. Es por eso que el bajo nivel de la democracia no duda en relacionarse desde dentro y fuera del movimiento con el obstáculo que impone el fracaso de un modelo que no se ha solucionado y que provoca contradicciones a nivel normativo (administrar el modelo heredado de la dictadura) y práctico (ineficiencia del modelo en el ámbito educacional en la medida que la profundización de las desigualdades no sería una condición deseable para nadie en un régimen democrático). El hablar de un fracaso práctico también deriva en relativizar el discurso sobre el desarrollo nacional. Esta crítica se profundiza y demarca al ámbito educacional de manera particular. Se enfatiza en la importancia de la educación en las democracias modernas, lo que desde una visión política asociada a una centro-izquierda renovada; se identifica con la necesidad de un nuevo modelo de educación que no apunte a una vuelta al pasado en el estatismo planteado por la “vieja izquierda”. Sino que más bien coincide en constatar el fracaso de un modelo que obliga a repensar la educación en el espacio público y que reacciona frente a la ortodoxia neoliberal más que a los principios del modelo mismo.

El agotamiento del proyecto democrático se manifiesta en primera instancia por la revalorización del conflicto que el MES2006 plantea explícitamente como productor de consecuencias positivas, lo que al nivel de declaración de principios entienden como “levantamiento” de su censura. Desde fuera del movimiento, por parte de quienes se consideraran actores políticos excluidos, se identifica el origen de esta censura como producto de la transición política realizada que habría dejado un escenario político precario para la instalación de debates pendientes. Desde la misma visión, la reactivación del conflicto implica subir las expectativas de la democracia en la medida que este movimiento propone un tipo de conflicto específico que alude a un cambio estructural que pondría a la coalición gobernante (la cual fue





opositora a la dictadura) en una encrucijada respecto al cambio social a través de la superación de enclaves autoritarios. Desde los actores internos y externos del movimiento se habla de un “segundo tiempo de la democracia” o de “poner al día a la democracia”, que implica llenar de contenido el concepto. Esta posibilidad de redefinir el significado de la democracia, es otro factor que explica la participación de otras organizaciones sociales y políticas que no necesariamente tienen intereses en el ámbito de la educación como eje de su accionar político. Cabe destacar que la necesidad de avances democráticos no se plantea como un “devenir” natural por el tiempo transcurrido después de la dictadura, sino que es una necesidad producto de haber llegado a un “Punto de inflexión” que obliga a actuar debido a las consecuencias que esta situación genera en las condiciones de la educación, influyendo en la biografía de una generación procedente de la educación pública (por ejemplo que estudiar en la Universidad sea muy poco probable). Esto cruza las tendencias políticas dentro del movimiento, donde se identifican representantes tanto de derecha como de izquierda con demandas de “segundo tiempo de la democracia” que a su vez no dudan en manifestarse transversalmente contrarios a la dictadura y sus consecuencias.⁴⁹ El ampliar el horizonte de los cambios posibles, impone un conflicto estructural en la sociedad chilena que se expresa principalmente desde la “vieja izquierda” como una incongruencia entre el régimen político y el modelo económico existente. Incongruencia que deviene en contradicción atribuible a la coalición gobernante (que implica un “relevo” responsabilidades desde la dictadura hacia los actuales gobiernos).

49 A diferencia la generación de derecha política anterior la cual no se desmarca de la dictadura. En determinados conflictos como el caso que se investiga, elige evitarla en el debate.

Conclusiones

La relación entre el MES2006 y el universo político es distinta en la visión del otro como actor político. El universo político no duda en relacionarse con el MES2006 como “nuevo movimiento social”. El MES2006, de manera contraria, puede suspender la calificación de “nueva” democracia al régimen político en el que existen; lo que le entrega la posibilidad de no hacer concesiones para los mínimos y máximos puestos para las peticiones de cambio.

Los principales encuentros entre el MES2006 y la política establecida, coinciden en los principios de la petición de cambio, sin embargo tienen las principales diferencias en las interpretaciones sobre las soluciones a la desigualdad en el ámbito de las políticas educativas. Son estas diferencias las que permiten fraccionar a la política “antigua” en posiciones contrarias y demarca un conflicto no buscado explícitamente por el MES2006: la precaria consolidación de la democracia. La activación entonces de un doble conflicto aparentemente imposible de separar (cambiar la política democrática y solucionar los problemas estructurales de la educación chilena) moldea el discurso del MES2006 y de la política establecida, siendo claras las visiones asociadas a la izquierda en la forma de articular ambos conflictos. La posibilidad de esta articulación, es dada desde el MES2006 fundamentalmente por el protagonismo a un nivel similar que tuvieron los contenidos y los modos de actuar del movimiento los cuales en una configuración específica permitieron enlazar el pasado y el presente (o viejos/nuevos paradigmas políticos en los marcos de acción colectiva). Esta configuración se hace bajo una idea de revalorización del conflicto ubicando como responsables de su solución a los actuales administradores estatales. Se actúa utilizando un modo de actuar distinto al heredado de la dictadura y la transición, reivindicando formas no hegemónicas de organización interna y de relación con la política establecida (por ejemplo desobedeciendo a la estructura partidaria).





Sin embargo se retoman e imponen los contenidos asociados a un tiempo pre-dictatorial (tales como el retorno del Estado como protagonista en la reducción de desigualdades sociales) identificados como prioritarios para un nuevo movimiento social en democracia y como postergados para la izquierda.

Al ser nuevos actores generacionales los que realizan esta configuración, permiten que los actores políticos heredados de la dictadura observen el conflicto como de segundo momento democrático. Es el cruce de la evaluación de la democracia con la incorporación de demandas históricas radicales lo que podría ser el marco de acción de un nuevo tipo de movimiento y que puede devenir en un cambio de paradigma político en democracia.

Sin embargo, el análisis del conflicto hasta su fin permite observar que la lucha de las significaciones entre los nuevos y viejos actores políticos, logró separar lo que parecía inseparable: la política oficial centra el núcleo del conflicto en la demanda de cambios en la política democrática, clausurando el debate estructural sobre el fondo de un modelo económico de país aplicado fielmente en la política educacional.

Bibliografía

Aguilar, S. (2008) La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno. Versión ampliada de la ponencia presentada en Congreso de Ciencia Política Crítica (Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/11012>) Bilbao: Universidad País Vasco.

Aguilar, S. (2008). "Después de la crisis del movimiento obrero: el conflicto social en la era de la globalización". Ponencia presentada al Congreso de Ciencia Política Crítica de Bilbao. (Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/10942>) Bilbao.

Aguilera, C.(2007). Participación ciudadana en el gobierno de Bachelet: consejos asesores presidenciales. América Latina Hoy (46), pp.119-143. Disponible en: <http://www.usal.es/~iberoame/americalatinahoy/ALH-PDF-TIFF/ALHvol46/ALHvol46Aguilera.pdf>.

Alvear, F., Miranda, C. (2006) Movilización de estudiantes secundarios: síntomas de una crisis neoliberal en Chile. Chile: Documento de "Observatorio Chileno de Políticas Educativas" Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile. Consulta Mayo 2010

http://www.opech.cl/bibliografico/Participacion_Cultura_Escolar/participa_cult.html)

Benford, R. y Snow, D. (2000). Framing Processes an social movements: an overview and assessment. *Annual Review of Sociology*. Vol.26, pp. 611-639.

Calsamiglia, H., Tusón, A.(2007). *Las Cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Departamento de Evaluación Medición y Registro Educativo (2010). *Compendio estadístico proceso de admisión año académico 2010*". Chile: DEMRE Universidad de Chile. Consulta 26 de Septiembre 2010. (<http://www.demre.cl/text/pdf/p2010/Compendio%202010.pdf>)

Domedel, A., Peña y Lillo, M. (2008) *El Mayo de los pingüinos*. Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile.

Duarte, C. (2010) "Es la sociedad chilena la que necesita rehabilitarse respecto de sus jóvenes". Consulta Julio 2010 (http://www.dilemas.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=305:es-la-sociedad-chilena-la-que-necesita-rehabilitarse-respecto-de-sus-jovenes&catid=17:nacional&Itemid=35)

Garretón, M.A. (2010). *La democracia Incompleta en Chile: La realidad tras los rankings internacionales*. *Revista de Ciencias Políticas Pontificia Universidad Católica de Chile*. Volumen 30.N°1, pp. 115-148. Chile.

Garretón, M.A. (2006). *Movimiento estudiantil, crisis de la educación y solución política*. *Revista UDP Pensamiento y Cultura*" 3, pp.13-17.Chile.

Garretón, M.A. (2002). *La transformación de la acción colectiva en América Latina*. *Revista de la Cepal* 76, pp.7-24

Fundación Nacional para la superación de la pobreza (2009) *Panorama general de la pobreza y su dinámica en Chile: Últimas mediciones*. Santiago, Chile: Dirección de Investigación y propuestas públicas. Consulta 26 de Septiembre 2009. (http://www.adoptaunhermano.cl/descargaarchivo/panorama_general_pobreza.pdf)





Marx Ferree, M; Gamson, W.A; Gerhards, J; Rucht, D. (2002). Shaping Abortion Discourse: Democracy and the Public Sphere in Germany and the United States. Reino Unido: Cambridge University Press.

Neveu, E. (2006). Sociología de los Movimientos Sociales. Barcelona: Hacer Editorial.

Offe, C. (1990). Las contradicciones del Estado de Bienestar. Madrid: Alianza Editorial.

Offe, C. (1988). Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Madrid: Editorial Sistema.

Pérez Díaz, V. (1994). La Primacía de la sociedad civil. El proceso de formación de la España democrática. Madrid: Alianza Editorial.

Silva, B. (2008) .La revolución pingüina y el cambio cultural en Chile”, concurso “Cultura, Poder y Contrahegemonía”. CLACSO.(Programa de Becas CLACSO-Asdi de promoción de la investigación social 2006-2008 para investigadores de América Latina y el Caribe) Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2007/cultura/silva.pdf>

Tarrow, S.(1997). El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial.

Vera, S. (2010). Nuevos movimientos sociales y combinación de paradigmas políticos. El caso del movimiento estudiantil en Chile 2006. Trabajo final para optar al grado de Máster de recerca en sociología, Universidad de Barcelona. Directora de la tesina : Dra. María Trinidad Bretones.